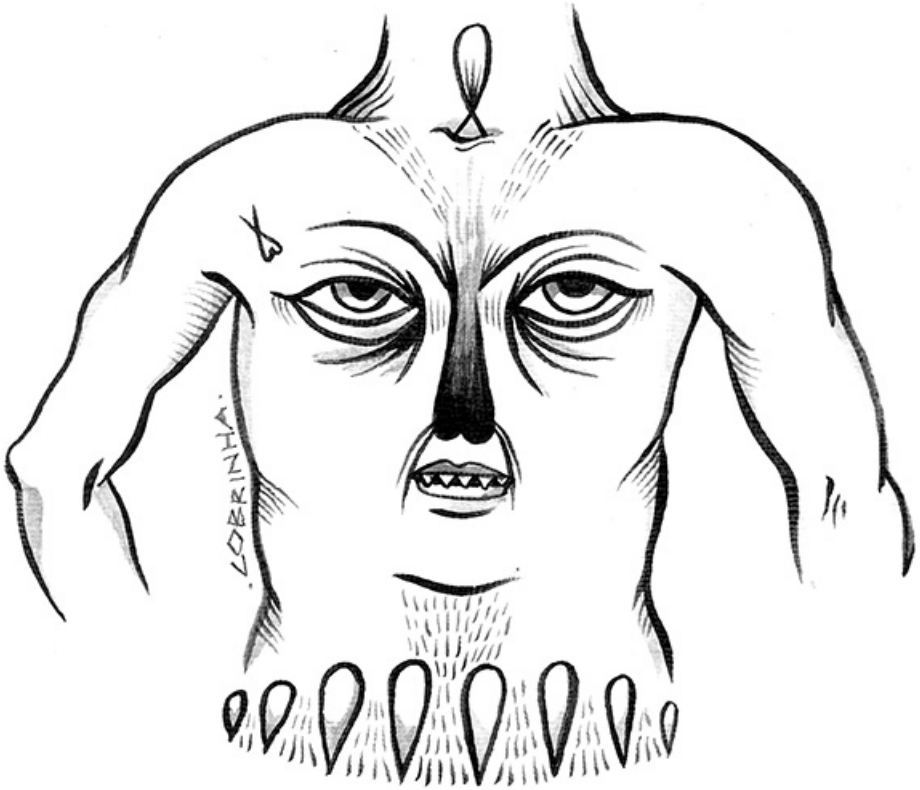
LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE



LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

Número 18 | Año 2015

JABALINA

Por Ana Romano

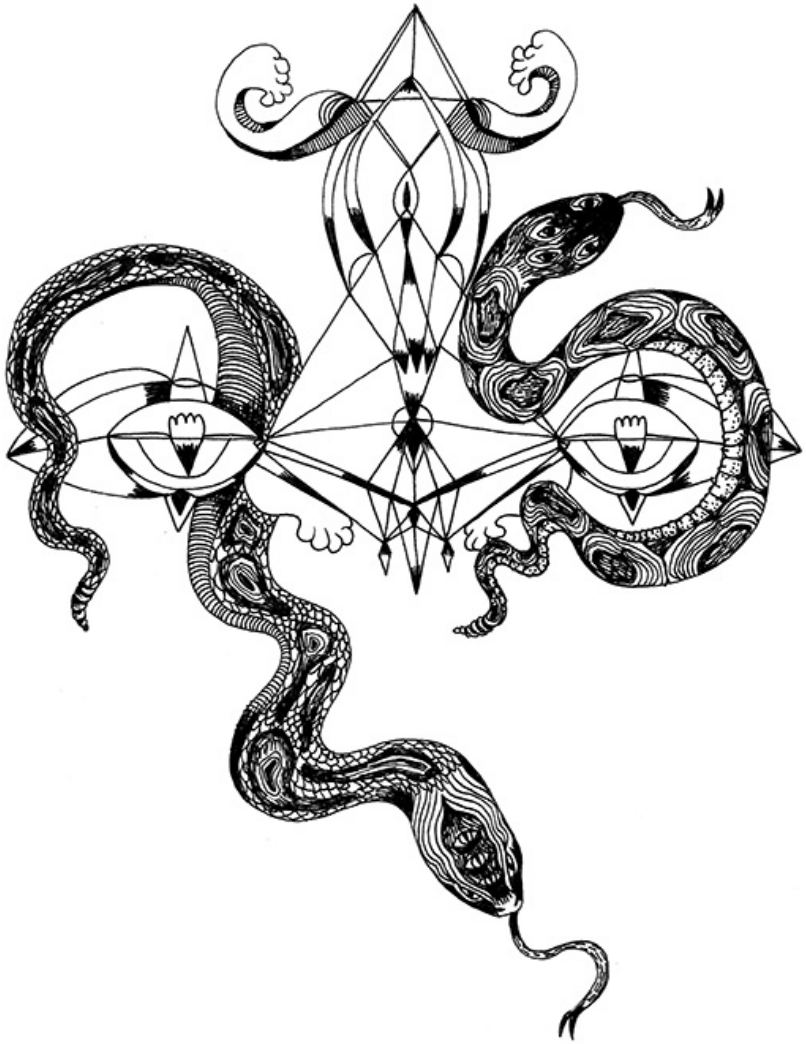
Segrega
la fístula
encono
Vomita
el boquete
desprecio

Es apresado
el cuerpo
por las arterias
Secciona
el miedo
la rigidez
Vulnera
el balbuceo
la esperanza

Temerosa

del saqueo

gime.



GUATEMALA

Por Yoel Novoa

GUATEMALA. Basta una palabra que podría ser cualquiera pero que nunca es cualquiera, para que al pronunciarla se abra una explosión de luz. Químicamente esa palabra sería una dosis de LSD. Una palabra que hace saber todo lo que no hay que saber o que no se puede saber, que aparece con aspecto de secreto. Todo lo que hay que saber sin entenderlo. Esa palabra mágica –en este momento– es Guatemala (1).

1) Allá, en el Tikal, en medio de la selva que rodeaba las ruinas mayas vi una serpiente azul brillante que con siete cabezas, se desplazaba erguida entre los yuyos. No era muy grande.

SIN TÍTULO
Por Gladys Cepeda

bucināre

huesos

piden silencio el enterrador

anuda

la danza macabra con la zarpa

ojos de niños

Es Capadocia

lluvia de arañas boca de sed

la luna

no cabe más

por el orificio de la noche

LO SUFICIENTE
Por Alejandra Dorrego

Un poco sobria

Entiendo que lo nuestro fue placer

De corta duración

Unos segundos en el mundo

Vacío el resto de la botella

El líquido enciende mi demonio interno – me habla, le hablo

Una conversación que envuelve mi cuerpo

Bailo – desnuda

Sin nadie a mi alrededor

La noche me protege

Soy suya

Toda

Sin concesiones

ELLA ESTÁ DE REGRESO

Por Boris Le Flaneur

Y del crepúsculo salieron tus llagas que tanto saben a misterio. En tu dolor está mi búsqueda y yo ansío llegar hasta su centro.

Me endilgas tus harapos malolientes, tal es la ropa con la que disfrazas tu belleza.

Bella fantasma que habitas mi mansión, casi te has hecho carne por mí.

Recorro cada noche los pasillos buscándote. Afilo mis oídos para poder oírte y poder así caer rendido a tus pies.

Vivías y vives en mí. Te suicidaste por mí pero ahora cambiaste la eternidad por el sabor de ser fantasma, efímera condición antes de partir hacia el mas allá.

Antes caminábamos juntos de noche por el parque, íbamos juntos al mismo colegio, al mismo curso.

Ahora una placa recuerda tu paso por el mundo.

Pero ahora estoy contento porque has vuelto.

He cocinado tu plato preferido y eres mi invitada de honor, solo falta que te hagas carne nuevamente y me abraces mientras cocino.

Arrastras tus pesadas cadenas y me anuncias tu llegada, como si fueran ellas las llaves que utilizas para volver a este mundo.

Y aquí estás, parada ante mí, como reina orgullosa de sus dominios. Cómo imploro que volvamos a hacer todo lo que hacíamos, sin la censura de nuestra moral, sin la represión de nuestro inconciente.

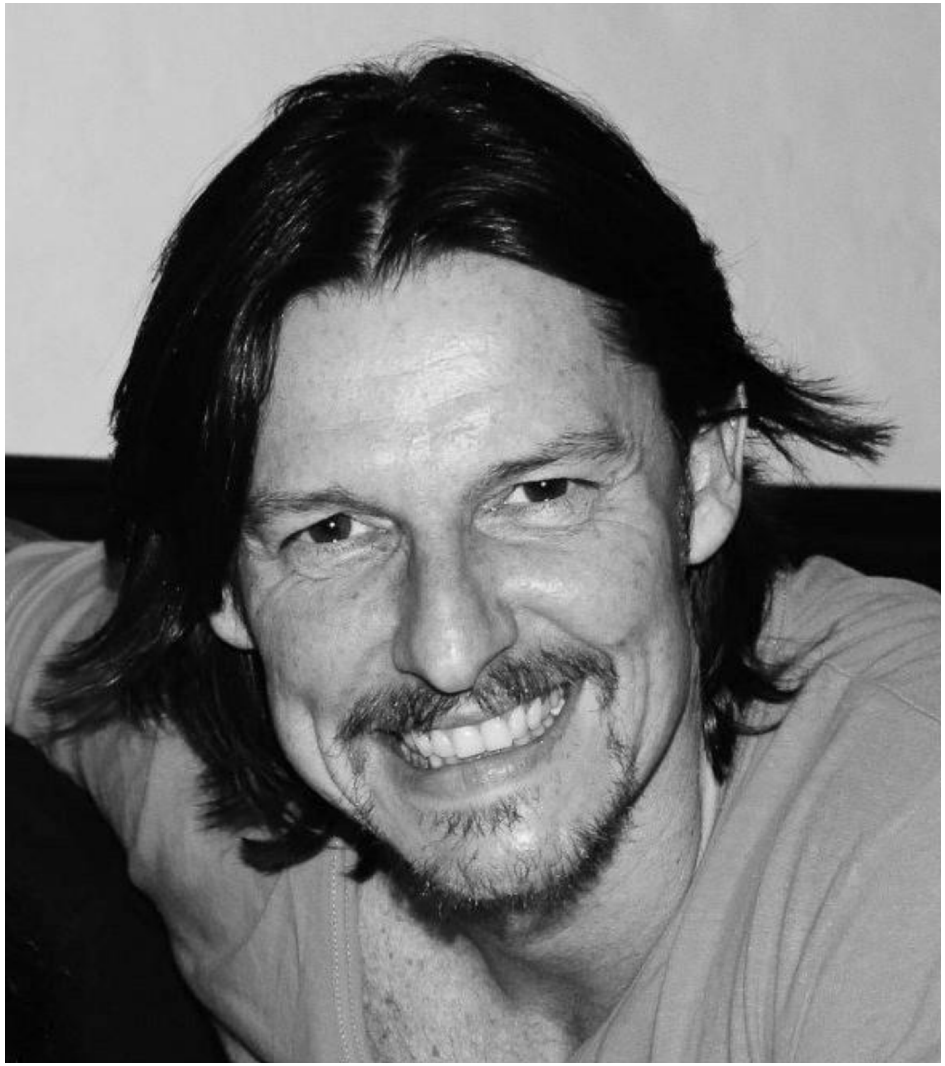
Tu cuerpo, iluminado por la luz de la luna que entra como una brisa tamizada por el cortinado es pura seducción. El claroscuro generado por la luz difusa me produce tensión y tu sombra proyectada en la pared envalentona aun más tu grandeza.

Cuerpo cincelado por Ictinos, corazón modelado con mimos por los dioses.

Te siento a mis espaldas rozando mi cintura, pasando tus fuertes brazos por mi cuello, besando mi cuello y susurrándome cosas al oído.

¡Bella fantasma ahora hecha carne, a ti me entrego!

AZM
MMX



EMILIANO MIGLIARDO

UN ARTISTA EN CLASE

Entrevista
Diego Arandojo

Ilustraciones
Emiliano Migliardo

En el siglo XXI, la posibilidad de hacer reír es un don único. Aquellos que lo dominan permiten que los demás puedan volar, salir de la realidad, hacer una pausa momentánea, pero más que necesaria.

La historieta es un vehículo no solo de entretenimiento, sino también de razonamiento, de exploración de la vida y del arte; de lo que está y no está. No es papel, no es tinta, no es color. Es todo y más.

Emiliano Migliardo comenzó su vida como historietista en el fanzine "Poco loco", para luego debutar profesionalmente hacia el año 1990 en la emblemática revista "Sex Humor". Este paso inicial lo haría participar, más tarde, de otras e importantes publicaciones como "Humor", "Humi", "El Gráfico" y "Billiken".

Ahora cedamos la palabra al artista en clase.

L: ¿Qué significa para vos la historieta?

M: *Para mi la historieta es caminar por la avenida Corrientes en la década del 80, recorrer kioscos y locales de revistas usadas, comprar alguna "Mad", algún librito de "Peanuts", alguna "Metal Hurlant", alguna "Tótem", llegar a casa y soñar con poder algún día, dibujar así.*

L: ¿Cómo fue tu entrada al medio historietístico?

M: *Debuté en el año 90 con los chicos del fanzine "Poco loco", ellos publicaron mis primeras historietas. Ese mismo año empecé a publicar en "Sex Humor" y en "Humor". Fue una época genial, tenía 19 años y me pagaban por dibujar, era la gloria. Sobretodo porque conocí a grandes dibujantes y amigos, Diego Parés, Pipi Spósito, Maicas, O´kif , Kripto, Hector G. Blanco, Tabaré, Marin, el Ruso Emilio, Podetti, Fayó, Dany the O, Ariel Olivetti y la lista sigue y sigue… Todos estaban ahí, en "La Urraca", uno podía cruzarse y charlar con Nine, con Sanzol o con Juan Lima. Fui parte del staff hasta el 95, ahí pase a Editorial Atlántida de la mano de Héctor García Blanco y colaboré en "Billiken" varios años, para luego, en el 98, ir a Clarín y a revista "Genios", esta vez de la mano de Pablo Colazo.*

L: ¿Qué recuerdos tenés de la revista "Suélteme"? ¿Te gustaría retomarla, o formar parte de un proyecto nuevo dentro de esas características?

M: *La "Suélteme" era genial, nos juntábamos en una pizzería o en la casa de Podetti o de Adanti a plantear la revista, pero sobretodo a hablar de cualquier cosa, nos cagábamos de risa. La realidad es que era un grupo tan talentoso que no había que esforzarse mucho para sacar un buen producto, había muchas ganas y nadie lo hacía por plata. No creo que se vuelva a dar la posibilidad de otro proyecto así. Es lo malo de dejar de ser joven.*

L: ¿Cómo se trabaja, desde la historieta, con el público infantil? ¿Se tiene algún parámetro específico, o es simplemente dejar volar la imaginación?

M: *Yo trato de exponer en mis chistes o en mis historietas lo que me gustaría leer o me diera gracia a mi, si fuera un chico. En realidad hace tanto que tengo puesto el "chip infantil" que, inconcientemente, todo lo que hago es para chicos.*

L: ¿Cuáles fueron tus incursiones en historieta infantil antes de crear "Un perro en clases"?

M: *Hice varias tiras e historietas, en "Billiken" publicaba "Eugenio Ingenio" que luego pasó a revista Genios, también*

hice "Romualdo, el batracio" "Días de escuela", "Después de clases, con Rolo y Rulo" e "Historias ridículamente imposibles". Lamentablemente, ninguna exitosa.

L: ¿Sentís que los niños son mejores receptores o lectores de historietas, que el sector adulto?

M: *Realmente no, creo que los chicos se aburren muy rápido de todo.*

L: ¿Cómo surgió "Un perro en clases"?

M: *Una tarde me llamó el director del diario "Muy" preguntándome si tenía hecha alguna tira infantil para mandarles y que la necesitaban ya mismo. Por supuesto mentí y dije que sí, que la buscaba en el archivo y se las mandaba. Inmediatamente me puse a dibujar y de la desesperación nació "Un perro en clases".*

L: ¿Es arduo el trabajo en el formato de tira? Me refiero a nivel de pensar siempre un remate, en tan pocas viñetas.

M: *No es fácil, sobretodo pensar el tema, eso es lo que a mi más me cuesta, el chiste en si no es un problema. Hacer una tira todos los días es un buen ejercicio y te da mucha cancha.*

L: ¿Qué personajes forman parte del universo de "Un perro en clases"?

M: *Yo trato de hacer chistes con todo, en la tira cualquier objeto o ser viviente dice lo que piensa, puede ser una roca o una remera colgada en un tender, los personajes que se ven mas a menudo son Ringo (el perro), Yoda (el loro), la nube, la flor, un muñeco de nieve y una mariposa.*

L: ¿ Hay, en un futuro cercano, la idea de compilar este material y editarlo como libro?

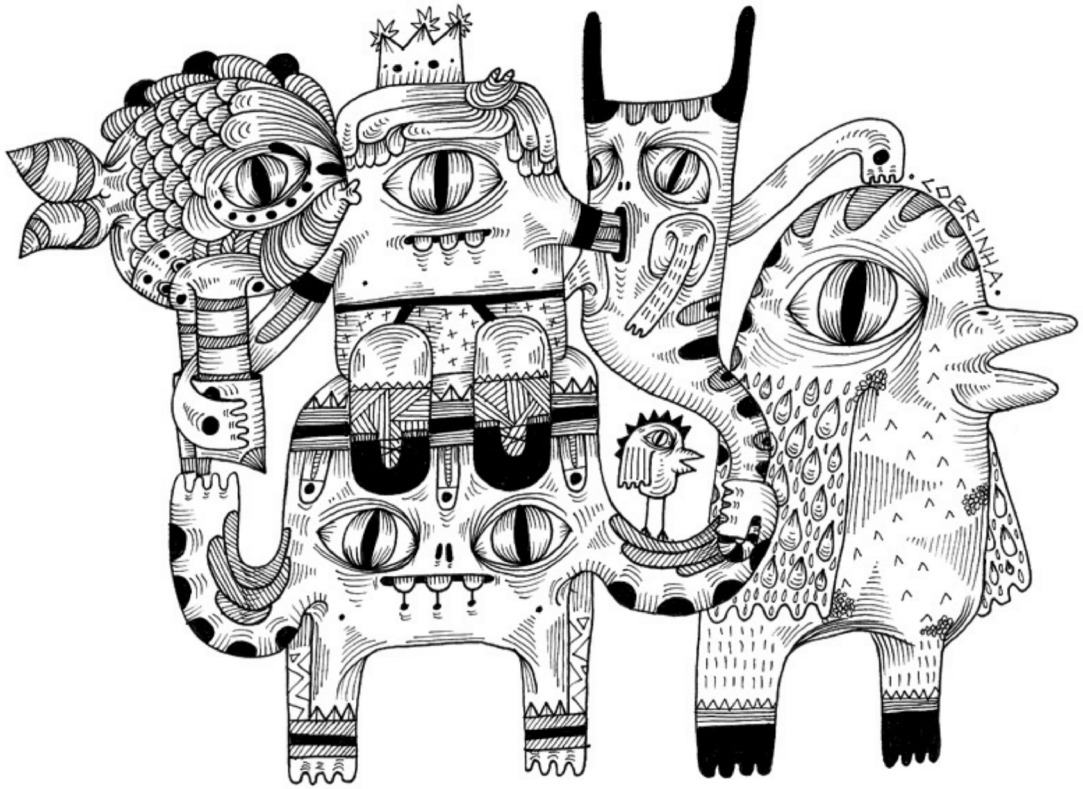
M: *Tengo ganas de sacar un librito, sí. Solo tengo que buscar quien lo edite.*

L: ¿Qué otros proyectos estás desarrollando, o están en vías de concretarse?

M: *Además de mis trabajos en "Genios" y en el diario "Muy", formo parte de Advocate Arts, una agencia que me representa y me consigue trabajo en el exterior, actualmente estoy haciendo una colección de cinco libros de búsquedas, tipo Wally, para A&C Black publishers, una editorial inglesa.*

---

http://www.migliardo.com.ar
http://www.migliardo.blogspot.com



DONDE TERMINA LA CIUDAD

Por Lucía Grispini

Tenía una extraña atracción por los suburbios.
Mis padres me habían alertado.
Allí había tráfico de drogas, prostitución, peleas a muerte,
personas de dudosa anatomía.
Pero el miedo se convirtió en atracción.
Quería visitar los suburbios.
Y lo hice.

Ahora ignoro dónde estoy.
Me falta la mano izquierda.
Mi sangre me alimentará unos días.
Después ya no sé.

LA GALERÍA DEL MISTERIO

HARLOCK

– Libros Malditos –

El Codex Gigas

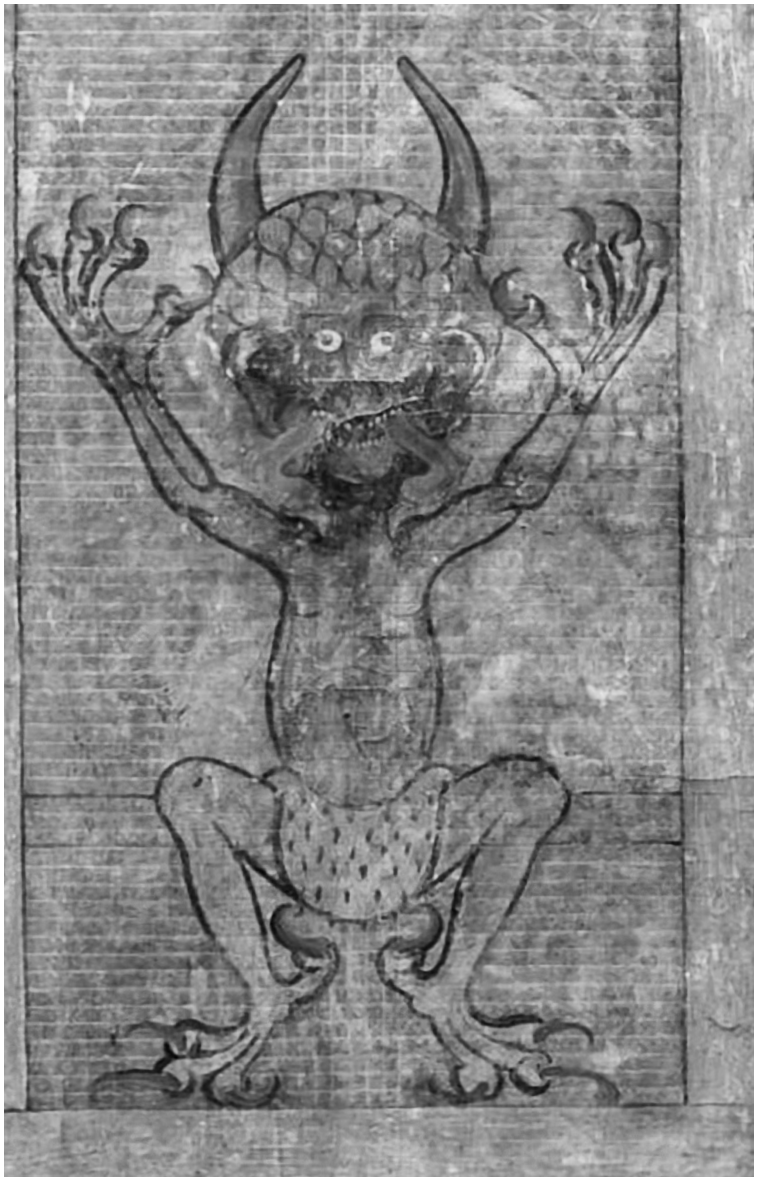
Corría el año de 1230 en Bohemia. Un monje benedictino rompe con sus códigos y es sentenciado a ser empalizado en su celda. El monje solicita clemencia y ofrece un intercambio: su vida a cambio de escribir la mayor obra de conocimiento de su época en sólo 24 horas. Sus ejecutores aceptan ya que la empresa parece imposible.

Al día siguiente van a buscarlo para conducirlo hasta el patíbulo pero, sorprendidos, el monje entrega la genial obra de 92 cm de alto y más de 6 kg de peso. En ella se resumía el saber conocido hasta el momento, una versión de la Biblia, conjuros, hechizos, escritos medicinales etc. Y en medio de sus páginas una figura del diablo parecía burlarse de sus verdugos. A partir de ese momento el libro fue conocido como "La Biblia del Diablo".

La leyenda detrás del libro

Cuenta la leyenda que el monje (Herman, tal era su nombre) comenzó a dar vida a al gigantesco libro escrito en pieles de animales, con tintas de colores e ilustraciones, completamente "iluminado" al estilo de esa época. Alrededor de la medianoche se dio cuenta de que no podría realizar esta tarea solo, por lo cual estaba condenado. Al verse perdido decidió vender su alma al diablo a cambio de ayuda. Se dice que el propio Satán culminó la enorme tarea y aquí difiere la historia: algunos dicen que el monje añadió la imagen del diablo en la página 290, como muestra de agradecimiento, mientras que otros dicen que esto fue requerido por el propio príncipe de la oscuridad.

El manuscrito final tenía un tamaño de 92 x 50,5 x 22 cm, con un total de 320 páginas, aunque con el paso



del tiempo muchas de las páginas han sido arrancadas.

Raid de pena y muerte

El monasterio benedictino de Podlažice fue la primera residencia del Codex. Cuando esta institución tuvo problemas financieros decidió vender el libro para recaudar fondos. Los monjes vendieron el manuscrito a un monasterio cerca de Praga. Pero poco después su nuevo asentamiento también sucumbió víctima de la pobreza. El obispo ordenó devolver el manuscrito maldito a sus verdaderos dueños, pero el claustro y la ciudad fue azotada por la peste. Miles de víctimas murieron a causa de esta enfermedad, y su segundo hogar fue convertido en la famosa iglesia de los Huesos.

Unos años más tarde, el Codex Gigas pasó a manos de Rudolf II, emperador del Sacro Imperio Romano, quien primero se obsesionó con el libro, así como con otros objetos relacionados con la alquimia y el ocultismo. Finalmente enloqueció y fue declarado no apto para gobernar. Su propia familia lo desterró.
En el siglo XVII, los ejércitos suecos recuperaron el Codex legándolo a su reina. Esta sufrió exilio e incendios en el castillo donde se alojó la obra. Actualmente se lo puede observar en la Galería Nacional de Estocolmo.

¿Quién escribió el Codex?

Esta pregunta es difícil de contestar. Si uno observa la obra, por su complejidad, los estudiosos han establecido que se necesitarían 30 años para terminarlo. Sin embargo las investigaciones

realizadas han establecido que la letra es uniforme en todo el libro, por lo que se acredita que ha sido escrito por una única mano, asimismo y como dato más revelador se ha observado que el envejecimiento de la tinta ha sido uniforme en todas sus páginas estableciendo esto como que ha sido escrito en un mismo momento, datándose en un tiempo de 24 a 72 horas.

¿Es en verdad un libro maldito escrito por el diablo? ¿Acaso una mentira? Lo cierto es que encierra más interrogantes que respuestas.

El desafío está abierto. Aquel que pueda descifrar los secretos del Codex Gigas, y clarificar su leyenda, correrá el riesgo de quedar hechizado para siempre.

MATAMBRE

UN PUNK PARA EL ASADOR

Entrevista
Diego Arandojo

Fotografías
Matambre / Edgardo Hoszowski

Para los argentinos el asado ya no es alimento. Es parte de una religión no convencional, que recibe y acepta a todos por igual, sin miramientos. El único requisito es tener hambre.

El asado exalta la amistad, las reuniones familiares, e incluso acepta al solitario asador que prepara la carne para el deguste de su pareja. Porque la carne argentina posee no solo notoriedad internacional, o turística, sino un estatus de gran importancia a nivel regional.

En el misterio de las carnicerías, en el carbón ardiente, en el olor que emerge de la parrilla, hallamos a la agrupación "Matambre", en cuyos dos discos se rinde un divertido homenaje en clave parri punk.

L: ¿Cómo nació "Matambre?

M: *Borrachos en asados con Godoy, hinchándole las pelotas a los demás para hacer una banda de punk rock. El Bocha para darle el gusto lo segundo y lo convencieron a Alfredo de que toque la guitarra. Era la única manera en la cual Alfi iba a acceder a tocar en otra banda. En ese momento tocaba la batería en cinco bandas activas.*

L: ¿Quiénes integran la banda?

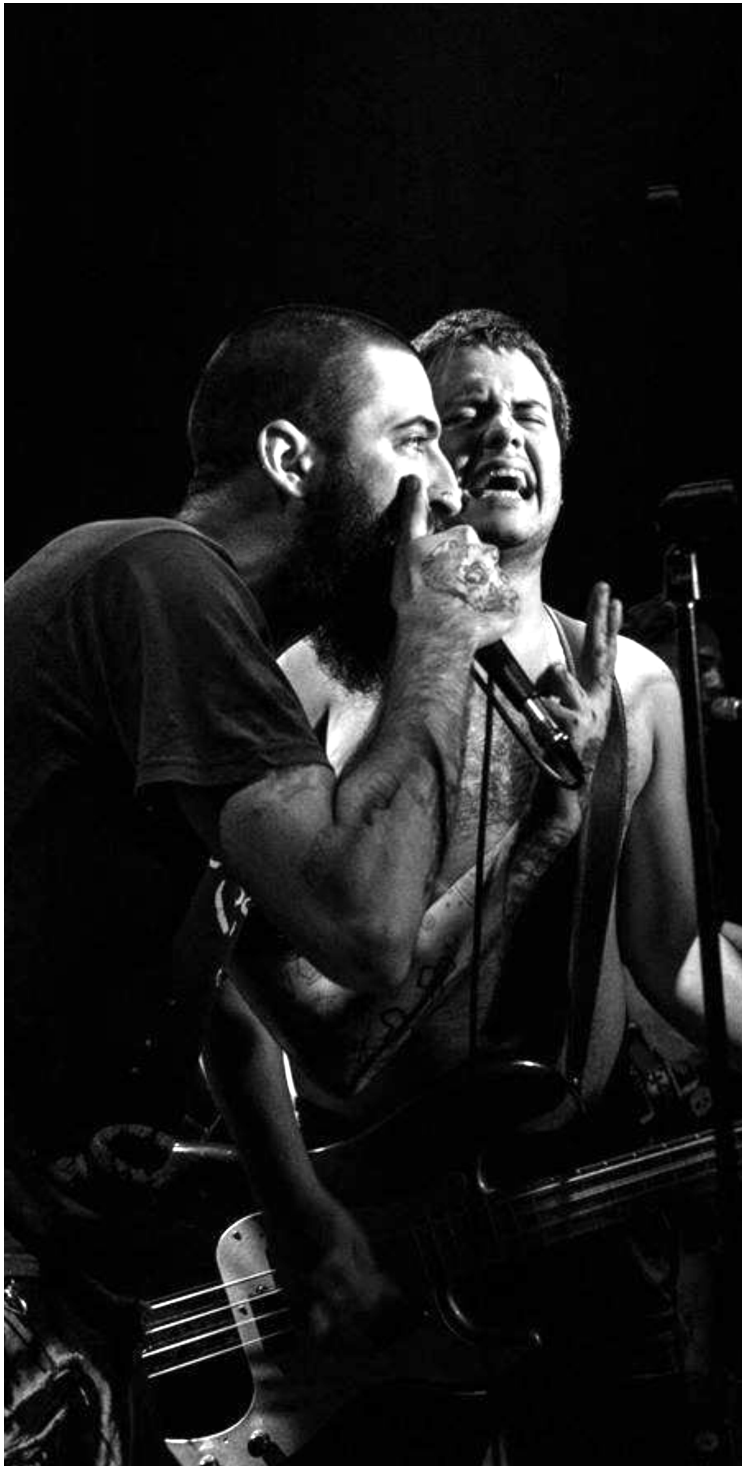
M: *Alfredo (guitarra), Bocha (batería) y Godoy (bajo).*

L: A nivel musical, ¿qué significa pertenecer al género del "parri punk"?

M: *Nosotros jodemos con que "inventamos el parri punk". Creo que es una mezcla de todo lo que escuchamos nosotros, lo que nos divierte tocar, hablando de lo que hacemos los fines de semana: comer carne. Cada tanto viene algún amigo vegetariano y todo bien, no se lo discrimina.*

L: ¿Por qué tomaron como eje el asado y su universo?

M: *Se dio solo todo el tiempo. Lo que más nos gusta es juntarnos a hacer un asado con los pibes.*



L: Háblenme un poco de sus dos discos. ¿Qué diferencias tienen uno del otro?

M: *Los dos fueron grabados de manera casera, con la ayuda de nuestros amigos eruditos en el tema. Podríamos decir que el segundo disco suena mejor, pero el primero tiene ese sonido característico de la banda, al menos en ese tiempo cuando empezamos. El primer disco lo grabamos al toque de arrancar.*

L: ¿Cómo ha sido la recepción del público ante "Matambre"?

M: *La gente se ríe y dice que le da hambre. ¡Aguante la comida!*

L: El tema "nunca confíes en alguien que no sabe hacer una asado" parece, a primera vista, toda una declaración de principios. ¿Es, tal vez, el himno que representa el espíritu de la banda?

M: *No creemos que sea un himno que representa a la banda. Es simplemente una advertencia. Como dijo Alfredo cuando lo tocamos en vivo por primera vez: "nunca confíen en alguien que no sabe hacer un asado, yo confié y pagué".*

L: ¿Por qué creen que el asado es tan fundamental a la hora de pensar la gastronomía argentina?

M: *"Futbol asado y vino, eran los gustos del pueblo argentino".*

L: ¿Qué metas tienen a futuro?

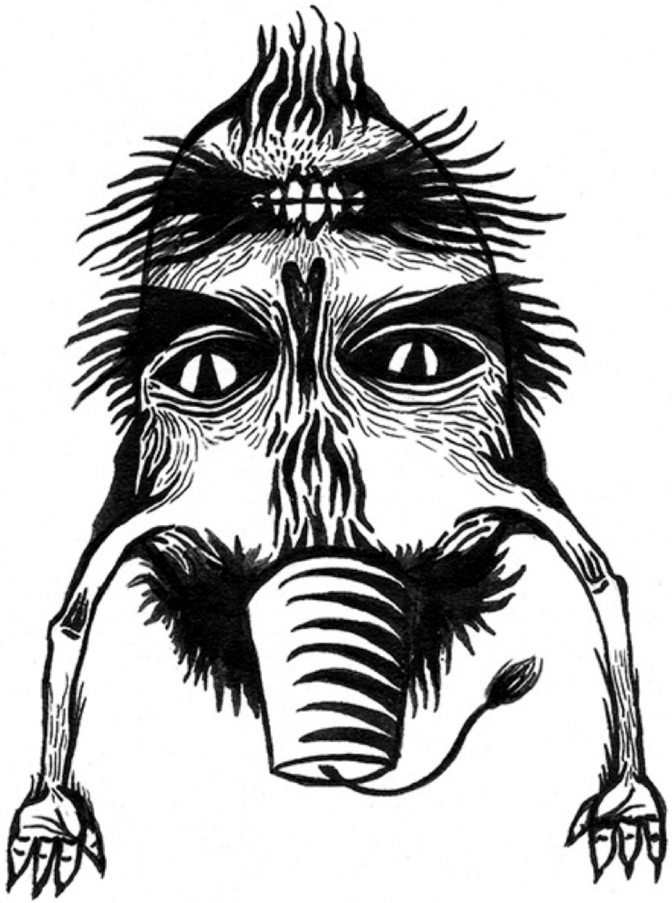
M: *Hacer un corderito a la cruz. Hasta ahora nunca nos dimos el gusto los tres de comer con los pibes algo a la cruz. Creo que dentro de poco ya lo vamos a poder lograr.*

L: ¿Cómo se podrían definir en unas pocas palabras?

M: *Porro, vino y asado.*

---

http://matambre.bandcamp.com/



AQUEL HITO

Por Rolando Revagliatti

Labios
de una adolescente
besé
en la calle Cachimayo
debutantemente

Dos, tres veces
y ya habiendo anochecido

Ahí nomás de la plazoleta Primera Junta

y de muchísimas otras plazoletas
no he dejado
en las calles arboladas
-hombre hecho y derecho-

de besar.

*

LOBOTOMÍA INÚTIL DE DOMINGO

Por Diego Arandojo

I

La casa se quemaba.
El fuego era gente.
Los pecados se vomitaban en abril.
Y se los podaba en diciembre.

II

Canté para olvidar.
Otras veces trabajé de taxista.
Me dejé guiar por la incoherencia.
A veces me siento más solo que la luna.

III

Ser pasivo.
Ante lo opresivo.
Masticar dientes ajenos.
Y rozar el abedul de la esquina.

IV

Encontré dinero en la calle.
Me habló de cielos e infiernos.
Soñé con una tarjeta de crédito.
Para pagar el viaje al más allá.

V

Un hábito que se alimenta de monjes.
Las verrugas eternas de las piedras.
El mar que hace el amor al silencio.
Todo podrá reencarnar, menos yo.

VI

Tenía fiebre.
La fibra óptica coordinó mis sentidos.
El robot me espera en el umbral.
Tengo el rostro abierto y dispuesto.

VII

Me acordé de tus pecados.
Los dejé ocultos en un sobre.
Mi hijo lo encontró y abrió.
No sobrevivió.

VIII

Mi amiga quería algo mejor.
Cambió de novio y de vivienda.
El gimnasio tornó su cuerpo.
Su plan fracasó.

IX

Quisiera entender.
Nunca fui bueno para las matemáticas.
Pero sé que dos cuerpos más dos, dan cuatro
años de prisión.
Encarcelado podré mejorar mi rendimiento.

X

Necesito un mecenas.
Para comprar una espada.
Y así escarmentar a los más humildes.
El mal por el mal conduce a la gloria.

SILENCIO
Por Rodrigo Fiotto

Tu sonrisa cayó
de espaldas en la vereda
Colchón de hojas secas
Tierra y viento frío
Noche y gris
Tu color
El del otoño dentro tuyo
Marchito
Seco
Sexo
Frio
Cambiaria vida
Figurita repetida
Por un puñado de piedras
que luego chapoteen en un lago
y en su fondo oscuro
descansen en compañía del
silencio del final.

"LA PROFANACIÓN", DE JUAN CARLOS IGLESIAS Y CLAUDIO NEGRETE

Por Jeremías Navarro

En el mes de junio de 1987 un grupo de personas ingresó a la bóveda que alojaba los restos mortales de Juan Domingo Perón, en el cementerio porteño de la Chacarita. No sólo se violó el recinto donde "descansaba" el general y parte de su familia, sino que además se procedió a abrir el ataúd (burlando los mecanismos de seguridad adicionales que presentaba el mismo, como el Blindex) y se cercenaron y secuestraron las manos del que fuera presidente de los argentinos en tres oportunidades. Así comenzaba uno de los episodios más extraños y macabros de nuestra historia reciente.

Se están por cumplir 28 años de este indescriptible crimen, y aún la justicia no ha esclarecido el caso, ni ha logrado dar con los perpetradores de tan macabra acción. Lo que es peor, es que todavía no se sabe nada sobre el destino que han tenido las manos del general. Entonces ¿Para qué leer el libro "La Profanación"? Se preguntará el lector. Justamente para no cometer el error de olvidar. Por que recordar y reflexionar son dos de los ejercicios necesarios que todo pueblo tiene que ejercer para desarrollar plenamente su existencia (y no estamos hablando aquí solo del plano material, sino también de la dimensión intelectual y hasta espiritual si se quiere). Personalmente considero que jamás podremos construir una nación justa y soberana si nos encontramos en un estado de amnesia permanente (ya sea voluntaria o no). Mientras existan agujeros negros en nuestro pasado no entenderemos como llegamos hasta aquí. Es por eso que considero a este libro como un valioso aporte. Por que intenta abordar un tema "tabú" para los distintos poderes existentes en nuestra sociedad (principalmente el mediático y político). Y se intenta avanzar hacia la verdad, o al menos comprender con un poco más de profundidad un episodio tan increíble como inquietante.

Juan Carlos Iglesias y Claudio Negrete, hacen una reconstrucción completa del caso, empezando por el contexto histórico en el que sucedió la profanación, logrando definir muy claramente las circunstancias políticas, económicas y sociales que caracterizaron esa época, marcada por e declive del gobierno de Alfonsín y el ascenso de la figura de Carlos Menem. Una vez explicado el contexto, se analiza con detalle policial (como debe ser para un hecho así) la escena del crimen. Después se continúa con los móviles que pudieron haber motivado tan aberrante acción, y se concluye con un análisis de quiénes pudieron haber estado detrás de la "operación". Sospechosos no faltan. La investigación trabaja con las siguientes hipótesis a la hora de tratar de establecer la autoría, tanto intelectual como operativa, del hecho:

¿Se trató de una operación destinada a desestabilizar el gobierno, del entonces presidente, Raúl Alfonsín? Perpetrada por elementos ligados al "Batallón 601", la unidad de inteligencia del Ejército Argentino.

¿Se trató de una venganza de la logia "Propaganda Due" (P-2)? Que presidía el "venerable" Licio Gelli, debido al nunca retribuido apoyo que esta organización le dio a Perón, para que volviera a ser presidente de la Argentina en 1973.

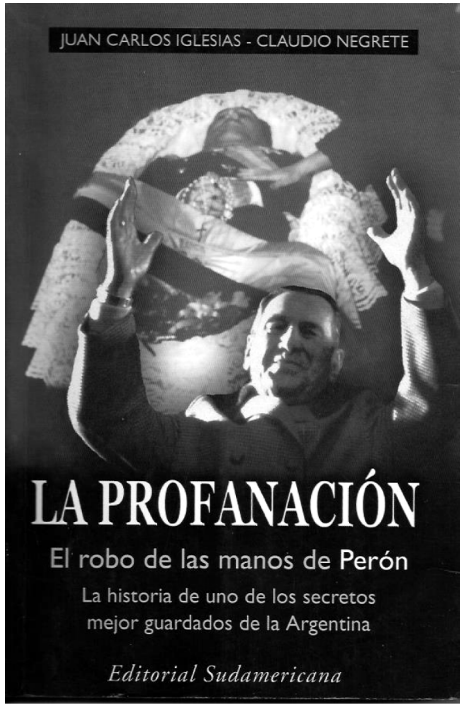
¿O se trató de un crimen ritual encargado por la masonería inglesa? Ligada a los intereses políticos, económicos y geo-internacionales que Perón se atrevió a discutir durante sus primeros dos gobiernos.

Esto es solo una parte mínima del contenido de este adictivo libro que lleva el nombre de "la profanación". Por el desfilan historias, anécdotas y situaciones que describen el lado más oscuro de la sociedad argentina. Profanaciones, secuestros, atentados, espionaje, amenazas y muertes misteriosas. Como la que experimentó el primer juez que investigó la causa, el Dr. Jaime Far Suau.

Otro de los elementos a destacar del libro, es la capacidad que tuvieron los autores para ofrecer esta importante investigación a través de un registro narrativo absolutamente atractivo y ameno, logrando presentar de manera clara la información y sus derivaciones analíticas.

Para finalizar esta reseña me parece apropiado preguntarse ¿Quiénes tienen la capacidad de matar a testigos, hacer desaparecer documentación de la causa, "eliminar al juez, terminar con la investigación y conseguir el silencio cómplice de los gobiernos"? La respuesta es… lean el libro. Saquen sus propias conclusiones, y lo más importante, reflexionen acerca de este crimen cuyas consecuencias, materiales y simbólicas, aún se sienten en nuestra sociedad. ¿Por qué? Por que como sostienen Juan Carlos Iglesias y Claudio Negrete, "mutilar el cuerpo del ex presidente no fue un objetivo en sí mismo. Fue un medio para recordar que existen pactos implícitos y condiciones que deben cumplir quienes habitan la cara visible del poder."

LIBRO RESEÑADO: "La Profanación", de Juan Carlos Iglesias y Claudio Negrete. Editorial Sudamericana, 2002, Argentina.



LA NOCHE HIPERBÓLICA

Por Claudio García Fanlo

Entró a la casa con la intención de buscar refugio para pasar la noche. La tormenta lo había sorprendido en medio de un paraje desolado de la Provincia de Buenos Aires, a mitad de camino entre Ayacucho y Tandil, en un coto de caza que no conocía muy bien. Una lluvia torrencial arreciaba.

Desorientado, y sin poder encontrar el rastro para regresar hasta su camioneta, había estado deambulando durante horas empapado y hundiendo cada pisada en un terreno que amenazaba convertirse en un inmenso lodazal. Apenas lograba divisar algo a través de la densa cortina de agua y viento.

Luego de atravesar una espesa zona de árboles se abrió un claro y encontró la extraña edificación. En la oscuridad de la noche sin luna, pudo observar la difusa silueta de una construcción que parecía ser una vivienda o una madriguera gigante. Un relámpago iluminó la espesa negrura y dibujó un contorno de líneas hiperbólicas que le permitió aproximarse con alguna dificultad.

Triple F —así le decían— era cazador y, como tal, Fabricio Fuentes Funes estaba acostumbrado a soportar las inclemencias del clima, pero aquella noche sintió por primera vez el cansancio en su cuerpo. “Me estaré poniendo viejo”, pensó. Acostumbraba salir a cazar vizcachas y liebres por el campo acompañado de su perro Aerys, un esbelto weimaraner gris plateado, su escopeta Winchester SX3 y su reflector de mano Coleman, “el gran capitán”.

Dio algunas vueltas alrededor de la casa tratando de llamar la atención gritando y golpeando las manos. Aerys lo acompañaba ladrando y olfateando nerviosamente. No había rastros de la existencia de ningún habitante en su interior, tampoco de una entrada visible. Sin embargo, un laberinto de galerías lo condujo sin darse cuenta hacia el interior.

La casa estaba a oscuras, apenas iluminada por el reflejo de un ocasional relámpago. Con su gran capitán alumbraba la escena y recorría el interior de la vivienda. A medida que se internaba, descubría una geometría extraña: objetos que no dejaban intuir el uso de manos humanas, rampas en lugar de escaleras, techos muy altos e irregulares que formaban ángulos increíbles. Nada de lo que allí había sugería la presencia de un ocupante con matriz antropomórfica.

Más avanzaba en su recorrida y más le parecía estar internándose en la madriguera de un extraño animal. En su experiencia como cazador conocía muy bien el diseño de las cuevas vizcacheras, estructuras con varias cámaras y túneles subterráneos y hasta quince bocas de entrada, razón por lo cual la vizcacha suele compartir su refugio con zorros y lechuzas. ¿Habría también aquí diversos ocupantes? Pero ¿qué clase de seres o criaturas extrañas podrían habitar este misterioso lugar?

De repente, la actitud de Aerys lo alertó sobre una presencia amenazante. Le disparó a una sombra. El proyectil surcó el aire, atravesó el portal hacia el otro cuarto y desapareció. A los pocos segundos sintió un estruendo de bala que impactó en otra habitación. Pero el sonido lo desconcertó. El ruido

provenía de una dirección opuesta al sentido de su disparo, y se escuchó en el piso superior de la casa.

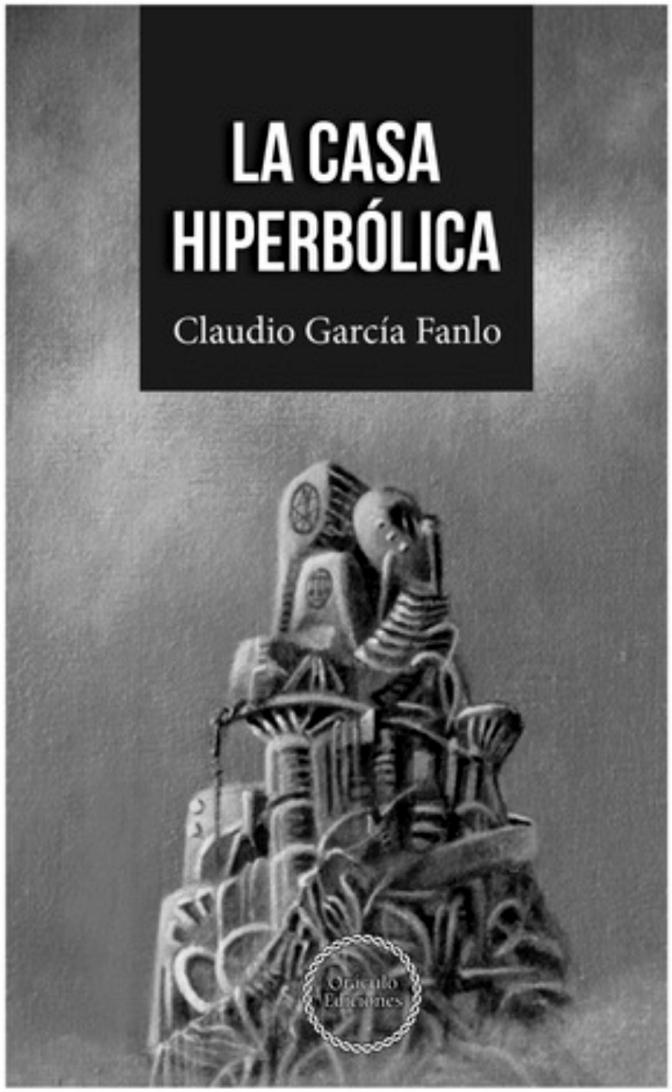
Aerys, que olfateaba y daba vueltas en círculos tratando de seguir un rastro impreciso, salió corriendo por una de las rampas que conducían al nivel inferior. Triple F dudó entre seguir a su perro o investigar el sonido en la parte superior.

Afuera la noche se había transformado en un prisma luminoso que proyectaba luces y colores desde y hacia la casa. Un chasquido de garras rasposas lo alertó. Cargó su escopeta y apuntó la mira en la misma dirección de donde provenía aquel sonido aberrante. Creyó ver una sombra gigantesca deslizarse de una habitación a otra.

Una tenaza de cangrejo lo sujetó fuertemente por la cintura. Triple F era un hombre de robusta contextura y casi cien kilos, pero se elevó como una pluma varios metros sobre el suelo. Un refulgir de colores iluminó su cara, y una forma repugnante se le hizo visible frente a su rostro. Nunca volvió a sentir tierra firme bajo sus pies. El suelo no fue testigo de su caída.

Los días subsiguientes en San Ignacio, un pequeño pueblo olvidado de la Provincia de Buenos Aires, la gente seguía comentando el fenómeno de colores de la última noche de tormenta. Por las calles se pudo ver a un perro vagar sin rumbo buscando a su dueño. Un weimaraner grande, color gris plata cuyo nombre, Aerys, jamás sería pronunciado.

Conozcan los secretos de
LA CASA HIPERBÓLICA

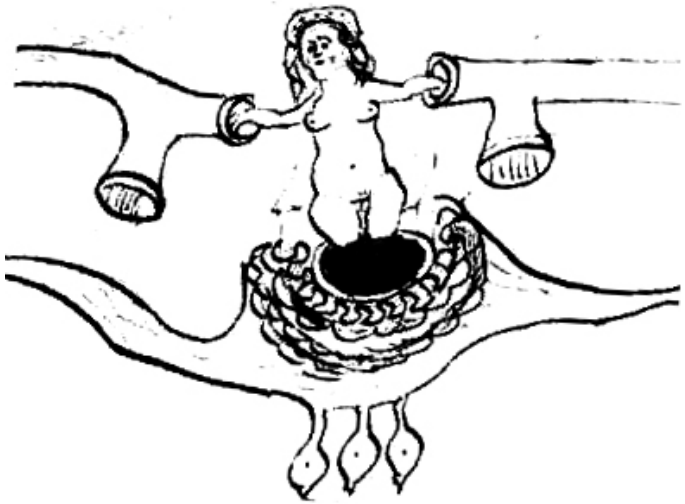


[Editado por Oráculo Ediciones]

FALSOS PROVERBIOS HERMÉTICOS

El dolor enseña

/
Lo que nadie quiere aprender



Director:
Diego Arandojo
Ilustraciones:
(Portada e interiores) Cobrinha
(Lobotomía inútil...) Emiliano Bellini
(Silencio) Rodrigo Fiotto
(La noche hiperbólica) El Toto
Colaboradores:
Ana Romano
Yoel Novoa
Gladys Cepeda
Alejandra Dorrego
Boris le Flaneur
Lucía Grispini
Harlock
Rolando Revagliatti
Diego Arandojo
Rodrigo Fiotto
Jeremías Navarro
Claudio García Fanlo
Agradecimientos:
Cobrinha
Emiliano Migliardo
Matambre
Emiliano Bellini
El Toto

LAFARIUM es editada por Lafarium Contenidos
Copyright 2015
www.lafarium.com.ar